



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042



**LA INFLUENCIA DE LOS VALORES EN LA FORMACIÓN  
EDUCATIVA EN NIÑOS DE CUARTO GRADO DE NIVEL  
PRIMARIA.**

**GEORGINA DEL CARMEN ZURITA MAY**

**CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2009**



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 042



LA INFLUENCIA DE LOS VALORES EN LA FORMACIÓN  
EDUCATIVA EN NIÑOS DE CUARTO GRADO DE NIVEL  
PRIMARA.

**TESINA**

Que para obtener el título de

**LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**PLAN '94**

**Presenta**

**GEORGINA DEL CARMEN ZURITA MAY**

**CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2009.**

## **DEDICATORIAS**

### **A mis padres**

Faustino y Georgina gracias a sus apoyos y consejos he llegado a realizar las más grandes de mis metas, mi carrera profesional, la cual constituye la herencia más valiosa que pudiera recibir, con admiración y respeto.

### **A mis hijos**

Yasmin del Carmen y Orlando Antonio solo deseo que entiendan que el logro mío es el suyo, que mi esfuerzo fue inspirado en ustedes con amor y cariño.

### **A mis profesores de la Universidad**

Gracias a Dios y a ustedes por sus esfuerzos para hacer de mí, una profesionista y la dedicación que siempre recibí. Con gratitud y especial cariño.

# ÍNDICE

Páginas.

INTRODUCCIÓN.....	6
-------------------	---

## CAPÍTULO I: LOS VALORES

1.1. Definición de los valores.....	10
1.2. Conceptualización y clasificación de valores.....	11
1.3. La familia en la formación de los valores.....	15
1.4. Actitudes y valores de los niños.....	19
1.5. Los valores en la sociedad.....	21

## CAPÍTULO II: LOS VALORES EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS

2.1. La educación primaria y su relación con los valores.....	24
2.2. Los contenidos programáticos y los valores .....	25
2.3. ¿Cómo se promueven los valores desde la escuela? .....	31

2.4.	¿Qué valores se deben promover en la tarea educativa? .....	34
2.5.	Perspectiva orientadora para la educación en valores.....	35
2.6.	Los riesgos de la educación en valores .....	37

### **CAPÍTULO III: ENFOQUES ACTUALES EN LA ENSEÑANZA DE VALORES**

3.1	¿Cómo se aprenden los valores? .....	40
3.2	Los modelos más difundidos para la educación en valores.....	41
3.3	Formación valoral de los maestros: un compromiso ético para educar.....	44
3.4	El papel del maestro con respecto a sus valores. ....	46

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>49</b>
--------------------------	-----------

<b>ANEXOS.....</b>	<b>54</b>
--------------------	-----------

<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>58</b>
--------------------------	-----------

## INTRODUCCIÓN

La necesidad de promover la formación valoral en todos los ámbitos en el estado de Tabasco surgió después de realizada una consulta ciudadana organizada por el Gobierno del Estado, con motivo de la elaboración del Plan Estatal de Desarrollo 2006-2012. Así, el objetivo general del Programa Sectorial de Educación y Formación Integral en este sexenio; *“lograr una educación centrada en valores y contenidos propios, partiendo del alumno, abierta a los avances tecnológicos y a la participación social.”* Profa Rosa Beatriz Luque Green 2006

La responsabilidad del docente con las generaciones más jóvenes conlleva un alto compromiso social, ya que no es suficiente que se tenga éxito en la enseñanza de conocimientos, sino que también la sociedad reclama que la escuela y los docentes asuman su compromiso en la formación valoral para responder a las necesidades sociales que demandan una educación para los derechos humanos, la paz, la tolerancia y el respeto.

De acuerdo con esto, se considera que el trabajo docente en la escuela implica una metodología participativa sustentada en la formación valoral, que dé cumplimiento a los propósitos del Plan y Programas de estudio mediante la aplicación de sus enfoques y exige el establecimiento de relaciones interpersonales afectivas, el compromiso del docente y su profesionalización.

Se pretende que la maestra y el maestro vivan los valores en su práctica docente, es decir, que a partir de las relaciones interpersonales que se dan en la escuela, se promueva la formación valoral tanto en el colectivo docente como en el aula.

Educar en valores es una preocupación que se acentúa cada vez más en nuestra compleja sociedad contemporánea, como ha sido reconocido por una gran cantidad de autores, escritores e investigadores, así como por la UNESCO y otros organismos internacionales, de los cuales nuestro país forma parte.

Es necesario impulsar a la escuela a recuperar su papel como formadora de valores, su labor tiene que ser formativa y no sólo informativa, y los docentes deben reconocer el carácter valoral de su quehacer cotidiano. La cuestión de los valores representa un problema acerca de la responsabilidad humana y el significado del hombre en su interacción con el mundo que lo rodea, entre lo que es o lo que debería ser. Esto no sólo es un problema, sino es el problema por excelencia de los dilemas humanos en la actualidad.

El objetivo del presente trabajo es que los maestros educativos puedan rescatar y fomentar los valores en las escuelas primarias, es decir, lograr que cada niño conozcan más acerca de ello y qué lo puedan aplicar en la vida cotidiana tanto en lo familiar y social.

Esta tesina en la modalidad de ensaño pretende de analizar la influencia de los valores en la formación educativa en niños de cuarto grado de nivel primaria, el cual esta integrado por tres capítulos.

En el primer capítulo se da a conocer la conceptualización y clasificación de los valores, la familia en la formación de los valores, actitudes y valores de los niños, los valores en la sociedad

En el segundo capítulo se considera la educación primaria y su relación con los valores, Los contenidos programáticos y los valores, ¿Cómo se promueve los valores desde la escuela, ¿Qué valores debemos promover en la tarea educativa?, Perspectiva orientadoras para la educación en valores y los riesgos de la educación en valores

En el tercer capítulo se menciona sobre ¿Cómo se aprenden los valores?, los modelos más difundidos para la educación en valores, formación valoral de los maestros: un compromiso ético para educar, el papel del maestro con respecto a sus valores.

Llegando a la conclusión de que los maestros deben de hacer conciencia a los niños la importancia que tienen en nuestra vida los valores, e inculcarlos más para un

buen desarrollo, ya que de esta manera se pueden lograr más respeto entre las personas y favorecer una mayor convivencia entre la sociedad.

**CAPÍTULO I**  
**LOS VALORES**

## **1.1. Definición de los valores.**

El concepto valor proviene del latín *Tarclito Volaris.*, es un grado de utilidad o aptitudes de las cosas, para satisfacer las necesidades o dar bienestar”. El concepto abarca contenido y significados distintos y ha sido abordado desde diversas perspectivas y teorías. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contra valor lo despoja de esa cualidad. Desde el punto de vista socioeducativo, los valores son considerados referentes, pautas que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona.

El proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen: la toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir una cosa en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones. Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en áreas de una moral autónoma del ser humano.

Se puede decir, que no existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores, las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las valoraciones del contexto.

Los valores son todo aquello a lo cual se aspira por considerarlo deseable, ya se trate de objetos concretos o de ideales abstractos que motivan y orientan el quehacer humano en una cierta dirección. En el momento de intentar clasificar se agrega que los valores pueden agruparse en diversas categorías, dependiendo del ámbito al que corresponden y de los fines que impulsan al hombre a perseguirlos. (Juan Gerardo Garza Treviño, 2000: 91)

Martín Ibáñez (1991: 174) parte de una concepción multidimensional del ser humano y señala las categorías de valores a través de las cuales el ser humano va a

desplazar su unicidad personal. También señala las materias en las que las escuelas promueven y desarrolla valores antes señalados constituyendo en esta forma al desarrollo integral del individuo.

Debido a otro punto de vista el individuo puede formular su propia jerarquización de los valores. Los valores surgen de manera orgánica en el devenir de la sociedad y se encuentran mediados en productos concretos de la práctica humana, (objetos, costumbres, lenguajes, ciencias, filosofía, etc.) Los valores se constituyen históricamente en donde algunos perduran más en una época a través del consenso social. Los valores que universalmente son aceptados pueden denominarse ideas de valor. En el ámbito escolar la elección está condicionada en principio, porque la función de la escuela como institución social es transmitir e inculcar los valores establecidos en el marco jurídico teórico.

Los valores son cualidades que atribuimos a un objeto, a un acto humano. Los valores son relativos porque están determinados por el momento histórico en que se vive y por el contexto específica, por ello creo, es una moda y una necesidad a la vez. Son una moda porque cambia de acuerdo a los intereses de la época y de la cultura, son una necesidad porque son importantes para la sana convivencia y el orden social. (Revista UPN, 2001: 31)

## **1.2. Conceptualización y clasificación de valores.**

Los valores en la actualidad son muy importantes en la sociedad en que vivimos, y se deben inculcar en las escuelas. La Secretaría de Educación Pública, específica que los valores: respeto, honestidad, la humildad, solidaridad, libertad, tolerancia, igualdad, y aprecio por la dignidad humana los cuales se mencionaran cada uno con sus respectivas definiciones.

El respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Para practicarlo es preciso tener una clara noción de los derechos fundamentales de cada persona, entre lo que se destaca en primer lugar el derecho a la vida, además de otros tan importantes como el derecho a

disfrutar de su libertad, disponer de sus pertenencias o proteger su intimidad, por sólo citar algunos entre los muchos derechos sin los cuales es imposible vivir con orgullo y dignidad.

Cada persona conforme se desarrolla va construyendo una forma especial y singular de ser a lo largo de su existencia, de manera que además de pertenecer a una sociedad, los seres humanos somos individuos: personas únicas con intereses y nuestras opiniones. Por ellos debemos entender a conciliar, considerar las necesidades de otros y respetar acuerdos mínimos en un grupo.

Para ser respetuosos tratemos a los demás con la misma consideración con que nos gustaría ser tratados y valoremos y protejamos todos aquellos que nos produzca admiración. De esta misma manera el niño debe mostrar respeto hacia las personas independientemente de su origen social, religioso o cultural, valorando las tradiciones de su localidad, la cultura de otra comunidad, regiones y países. Ya que la falta de respeto es propia de las personas desconsideradas y egoístas, insensibles en alto grado al entorno social.

Es tal su indiferencia o su ignorancia con respecto a quienes viven a su alrededor, que pasan por alto las más elementales normas de convivencia, como si no las conocieran – lo cual resulta ser cierto en muchos casos. Este comportamiento es típico de los gobernantes y funcionarios corruptos o despóticos, de los padres o madres tiránicos, de los hijos insolentes o desagradecidos, de los maestros autoritarios o arbitrarios, de los vándalos que destruyen por placer los bienes de la comunidad, y en general de todos aquellos que desconocen el valor de las personas y de las cosas.

La libertad es la capacidad del individuo para tomar decisiones y actuar de acuerdo con normas valiosas de la conducta o principios de la justicia y rectitud aceptados por él mismo.

Honestidad. El honesto es honrado, honorable, auténtico, transparente sincero, franco, valiente.

Cuando un ser humano es honesto se comporta de manera transparente con sus semejantes; es decir, no oculta nada, y eso le da tranquilidad. Quien es honesto no toma nada ajeno, ni espiritual, ni material: es una persona honrada. Cuando se está entre personas honestas cualquier proyecto humano se puede realizar y la confianza colectiva se transforma en una fuerza de gran valor. Ser honesto exige coraje para decir siempre la verdad y obrar en forma recta y clara. Para ser honesto se debe luchar siempre por lo que se quiere, jugando limpio. La honestidad es el reflejo de uno, por eso demuestra nuestro respeto hacia nuestro prójimo, la justicia, etc. Es el valor donde manifestamos nuestra educación.

La familia es la base fundamental de la sociedad, es la encargada de formar a los futuros ciudadanos, y que como jóvenes que son, contribuyan al crecimiento de valores en nuestro contexto, y promover al crecimiento moral comenzando por nuestros hogares y escuelas.

El valor de la honestidad se adquiere en el seno de la familia, luego en la escuela y más tarde en la sociedad. En cuanto a los niños es necesario que compartan con honestidad los sentimientos y las motivaciones de cada uno. Cuando hay honestidad y limpieza, también hay cercanía. Sin estos principios, ni los individuos ni la sociedad pueden funcionar.

La humildad es la conciencia que tenemos acerca de lo que somos, de nuestras fortalezas y debilidades como seres humanos que no impide por lo tanto creernos superiores a los demás. Los que son humildes no se sobreestiman ni maltratan a los menos favorecidos que ellos desde el punto de vista social, económico o de educación.

Saben mas que nadie que esto se debe a las desigualdades de nuestras sociedades y que la suerte de haber nacido en un hogar con mas oportunidades que otros no les da derecho a creerse superiores ni mejores que aquellos que no tuvieron tal fortuna. La humildad es igualmente condición indispensables para aprender cosas nuevas y superarnos permanentemente en todos los aspectos, ya que gracias a ellas se toma conciencia de la infinita pequeñez frente a la inmensidad del universo y la

sabiduría de la naturaleza, así, como a la de los conocimientos y experiencias atesoradas por la humanidad a lo largo de su historia.

Por otro lado, y lejos de lo que en general se piensa, la soberbia muchas veces es síntoma de debilidad o de inseguridad. Algunas personas adoptan actitudes o su incapacidad para enfrentar ciertas situaciones. Es así como levantan una barrera para evitar que los demás vayan mas allá y descubran sus puntos débiles, no hay que asociar la sabiduría con la grandeza, ya que los soberbios no conocen, el respeto, la tolerancia, la bondad ni ninguna otra virtud que no este asociada con el engrandecimiento de su propio ego.

La solidaridad es un gran valor de gran transcendencia para el género humano, gracias a ella no solo ha alcanzado los más altos grados de civilización y desarrollo tecnológico a lo largo de su historia, sino que ha logrado sobrevivir y salir adelante luego de los más terribles desastres (guerras, pestes, incendios, terremotos, inundaciones, etc.)

Es tan grande el poder de la solidaridad, que cuando se pone en práctica se hace inmensamente fuerte y se puede asumir sin temor, los más grandes desafíos, al tiempo que se resiste con firmeza los embates de la adversidad. La solidaridad, cuando persigue una causa noble y justa (porque los hombres también se pueden unir para hacer daño) cambia el mundo, lo hace mejor, habitable y más digno.

La solidaridad es la disposición de compartir y responsabilizarse por el sufrimiento y las necesidades de otros aunque no sean cercanos. Supone el desarrollo de la empatía, es decir, de la posibilidad de imaginar vívidamente lo que las personas experimentan y sienten en situaciones difíciles.

Educar en solidaridad significa incentivar la capacidad de ponerse en lugar del otro y promover el compromiso para ayudar a quienes lo necesiten, evitando la indiferencia ante las dificultades de otros seres humanos.

Este valor se manifiesta al reconocer que para cualquier objetivo no basta los esfuerzos individuales, quien lo vive se abre a la responsabilidad de recibir ayuda y

también está dispuesto a darla. Implica la búsqueda de una paternidad que comienza entre dos personas, se extiende a la sociedad, alcanza a un país entero, trasciende la frontera y abarca la humanidad en su conjunto, sin distinguir credo, sexo, raza, nacionalidad y orientación política. Es una determinación firme y perseverante para comprometernos bien de todo y cada uno de los individuos. En realidad todos somos responsables de todo.

La escuela es una micro sociedad, capaz de experimentar internamente por medio de sus interrelaciones y formas de convivencia aquellas formas de relación humana que quisiera ver reflejadas en la sociedad más amplia; entre estas la solidaridad es una de las más importantes.

La falta de solidaridad denota indiferencia, egoísmo y estrechez de miras en cuanto a seres humanos. El que se niega a colaborar de manera entusiasta y desinteresada con quienes lo rodean en el logro de un objetivo común, renuncia a la posibilidad de unirse a algo más grande y más fuerte que él mismo, donde puede encontrar seguridad y apoyo, pues cuenta con el respaldo de sus compañeros, los mismos que ellos con el suyo. Las personas solidarias son entusiastas, firmes, leales, generosos, compasivos, fraternales.

La igualdad es una condición social en la que las leyes y derechos políticos son los mismos para todas las personas sin distinción de ninguna clase.

### **1.3. La familia en la formación de los valores.**

La familia desempeña en los primeros años de la vida del individuo una función muy importante, porque canaliza su relación con la realidad con el mundo.

Los padres constituyen la principal referencia para la socialización de los hijos, mediante la transmisión de creencias, valores y actitudes, que incidirán en su desarrollo personal y social. Descubrir la raíz que hace a la familia el lugar ideal para forjar los valores, es una meta alcanzable y necesaria para lograr un modo de vida más humano, que posteriormente se transmitirá naturalmente a la sociedad entera.

El valor de la familia va más allá de los encuentros habituales e intelectuales, los momentos de alegría y la solución a los problemas que cotidianamente se enfrentan.

Es necesario reflexionar que el valor de la familia se basa fundamentalmente en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con disponibilidad al dialogo y a la convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma, y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñárselos a sus propios hijos.

Lo primero que se debe resolver en una familia es el egoísmo a la hora de vivir en esa pequeña comunidad. Puesto ¿Quién tendrá la iniciativa de servir a los demás? Cuando en una familia impera el egoísmo. No se puede pretender que los hijos entiendan que deben ayudar, conversar y compartir tiempo en los demás, cuando los mismos padres no le dan testimonio de ésto.

Es importante recalcar que los valores se viven en casa y se transmiten a los demás forma natural de vida, es decir dando ejemplo como se ha dicho anteriormente. Para esto es fundamental la acción de los padres, pero los pequeños y jóvenes con ese sentido común tan característico pueden dar verdaderas lecciones de cómo vivirlos en los más mínimos detalles.

Por otra parte, muchas familias que han encontrado en la religión y en las prácticas de piedad, una guía y soporte para elevar su calidad de vida, ahí se forma la conciencia para vivir los valores humanos dedicados a Dios y en servicios de los semejantes. Por lo tanto, en la fe se encuentra un motivo más elevado para formar, cuidar, y respetar a la familia.

Toda familia unida es feliz sin la posición económica, los valores no se compran, se viven y se otorgan como el regalo más apreciado que podemos dar. No existe la familia perfecta, pero si aquellas que luchan y se esfuerzan por lograrlos.

La familia es una estructura compleja, presente en todos los sistemas sociales conocidos, es una unidad de cooperación basada en la convivencia, que tiene como

meta garantizar a sus miembros el desarrollo y la supervivencia física y socioeconómica, estabilidad emocional y la protección en momentos difíciles. Esta fundada en una alianza entre adultos y tiene entre sus funciones esenciales la procreación y la crianza de los hijos, lo cual comprende tanto los cuidados físicos necesarios para alcanzar un sano desarrollo, como la transmisión de la cultura y de las normas sociales de la comunidad de pertenencia.

Ninguna familia carece de problemas y pocos niños están libres de ellos. En el intercambio que ocurre entre sus miembros surgen momentos de tensión, ya que al interior de cada una de ellas existen situaciones conflictivas, algunas veces, éstas desaparecen rápidamente, mientras que otros, dejan una profunda huella en algunos, o en todos los miembros. Por ejemplo, un pleito entre los padres, que no se presentan frecuentemente se puede olvidar sin embargo, para algún familiar puede ser algo importante y perdurar por mucho tiempo.

Las razones por las que los niños tienen problemas emocionales, conductuales y de aprendizaje son muy variadas. Lo importante es saber que estos niños son manejados adecuadamente por sus padres y maestro, y así los problemas pueden desaparecer o reducirse.

Por lo tanto, la conducta problema refleja un desajuste o un desequilibrio del sistema familiar, que algo falla en su interacción con estas, por lo cual deberá haber un cambio en la manera de interactuar con ellas para que la conducta del niño cambie, es a decir; la familia, tiene que aceptarse y transformarse para crear un ambiente positivo y favorable para que el niño crezca y se desarrolle adecuadamente, esto es lo que actualmente proponen los psicólogos.

En cuanto a la tarea educativa, a los padres de familia le corresponde en medidas de sus posibilidades apoyar los aprendizajes de sus hijos mediante su participación en las tareas escolares y en otras actividades de la vida cotidiana, para desarrollar así competencias básicas, para obtener tal disposición de los padres de familia es necesario hablarle del apoyo que se requiere y también solicitarse

acciones específicas a través de una orientación precisa respecto de la mejor manera de ayudar a los hijos.

La educación de los niños es una responsabilidad compartida entre padres y maestros, debido a aquello, y que ambos esperan que los niños desarrollen su potencial al máximo es necesario conocer sus expectativas y si están dentro de las funciones de la escuela, buscar las formas de cubrirlas de manera óptima, en el cual es importante trabajar con los padres para construir juntos con ellos un ambiente familiar y escolar que propicie el aprendizaje. En este sentido, es fundamental convencerlos de que su participación es necesaria para lograr un mejor desarrollo de sus hijos.

También es necesario hablarle de las repercusiones de las conductas paternas en la vida escolar y familiar de sus hijos y de lo que pueden hacer para apoyarnos. (Ver anexo 1)

Tradicionalmente se ha pensado que los padres educan en la casa y el maestro en la escuela y que uno no se debe meter con otros. Sin embargo esto no es totalmente cierto. Padres de familias y profesores son responsables de la educación integral de los niños y ambas partes están interesadas en que el desarrollo y el aprendizaje permita a estos niños insertarse a la comunidad. Por tanto deben conocer el plan educativo que tienen para los niños y ponerse de acuerdo en la manera de llevarlo a cabo.

Cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos, es decir en la educación que reciben en la escuela, tienen más elementos para apoyarlos en casa y para interactuar con ellos. Los contenidos escolares tienen múltiples aplicaciones en las actividades cotidianas, así que los padres pueden ayudar a dar continuidad al aprendizaje escolar vinculado con sus actividades diarias. Un resultado importante de la participación de los padres en el proceso educativo es el apoyo al mantenimiento de la cultura y los valores de la comunidad.

Su cercanía con la escuela facilita al maestro la comprensión de conducta y temores que solo se entienden a la luz de la cultura. (Ver anexo 2)

La comunicación estrecha entre los maestros y los padres de familias permite enfocar las actividades extraescolares hacia el mantenimiento de los valores, las costumbres y las tradiciones de la comunidad, lo cual a su vez facilita la inserción.

#### **1.4. Actitudes y valores de los niños**

Un niño de nuestra cultura aprende que la monogamia, la propiedad privada y la limpieza son cosas aprobadas. Se le recompensa si se comporta en concordancia a estos valores. La mayoría de las actitudes, “no se aprenden”, literalmente hablando, si no que se “contagian”. Comienza en la familia, donde el niño encuentra la primera representación de la cultura, pero continúa durante toda la vida.

Por lo general, existen tres pautas fundamentales mediante las cuales pueden adquirirse las actitudes: el contacto directo con el objeto de la actitud; la interacción con los individuos que sustentan dicha actitud; o a través de los valores más arraigados procedentes de la crianza en el seno de la familia y las experiencias a ella vinculadas, en virtud de los cuales el niño, especialmente en el contexto de sus contactos iniciales dentro de las mismas, adquiere sus primeras actitudes.

El poder de los padres sobre el niño, es una fuente significativa de actitudes y valores. Cuando el padre es una figura vigorosa y punitiva, se origina a menudo una orientación persistente hacia el mundo denominada autoritarismo.

Erich Fromm (1992: 322) fue uno de los primeros autores que describió las propiedades ideológicas y conductuales del autoritarismo.

Como ya se mencionó anteriormente, el niño desde que nace se le enseña consciente o inconscientemente a comportarse socialmente. En cada grupo social se consideran ciertos actos como correctos o incorrectos. Por ejemplo, el apoderarse de las pertenencias materiales de otros se considera un problema para el bienestar del grupo, de ahí la importancia de enseñar al niño los valores como el respeto y la

honestidad, que se manifiesta en la vida cotidiana, en el trato con los miembros de la familia y la comunidad.

La interacción desempeña un papel muy importante para el aprendizaje de los valores, sin interacción con otros, los niños no sabrán cuales son los valores socialmente aceptados. Las primeras interacciones se producen dentro de la familia. Los niños aprenden de los padres, los hermanos y otros miembros de la familia, los valores de su comunidad, lo que permite el funcionamiento de las relaciones sociales y la conversación de sus formas de vida y de su cultura.

Cuando el niño ingresa a la escuela es portador de cargas afectivas, cognitivas y sociales, estas cargas lo hacen un individuo y a la vez un miembro de su comunidad, es decir, si en una comunidad es valorado que las mujeres permanezcan calladas, en la escuela pese las exigencias de la profesora, las niñas reproducirán el rol que les fue asignado en la comunidad.

“Todos los factores, que de manera sublimar se introducen en la enseñanza, deben ser conceptualizadas, la cual equivale a una toma de conciencia de los modelos que rigen las relaciones humanas y a su vez se conduce a explicar aquello que esta implícito aunque ello no resulte tarea fácil.” (MORENO, M. 1977: 178)

Los valores compartidos en la familia son espacios donde los comportamientos en los niños se verán reflejados en la escuela, en el desarrollo cognitivo del niño está inmerso en el contexto de las relaciones sociales, la practica de la vida familiar, las costumbres y tradiciones, creencias y valores. Todo esto se acentúa en los siguientes aspectos:

“La interacción con los demás conduce al conocimiento o a la creación de conflictos y preguntas, como resultado de los diferentes niveles a que están funcionando los niños, y de los diferentes modos que tienen de ver y percibir las cosas. El

reconocer efectivamente que existen estas diferencias nace en parte de la diversidad para ver las cosas desde el punto de vista de otra persona, reconocimiento que facilita el desarrollo social.” (PIAGET Jean: 2000: 28)

Esta teoría postula también que las actitudes se modifican con el fin de ajustarse a los cambios de la conducta o de las circunstancias.

## **1.5. Los valores en la sociedad**

Los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la facilidad y la virtud, etc. Sin embargo, es el criterio para darle valor a las personas a través de los tiempos.

Los valores son cualidades que benefician a todos por igual ya que se dan en la medida en que se obtienen y se obtiene en la medida en que se dan. Entre los valores que más se destacan encontramos: la libertad, la honestidad, la igualdad, el respeto y la tolerancia; la solidaridad, la justicia, la equidad, la fidelidad, la prudencia, la perseverancia, aunque existe una diversidad no menos importante, todo forman la columna vertebral para regir las acciones de los individuos dentro de la sociedad.

Como los valores son cualidades que benefician a todos por igual, antes de hacer cualquier acción es importante que visualicemos previamente el impacto de esa decisión, para que no influya de manera negativa en la sociedad y recordar que los valores siempre son y serán una guía que nos permita conducirnos para el camino correcto, busquemos reforzarnos, transmitirlos y comprometamos a aplicarlos en su exacta dimensión, esto nos permitirá en algún momento de nuestras vidas, tener una sociedad más justa y equitativa. Es por eso que se debe de realizar una encuesta en forma de pregunta a las personas de nuestra sociedad para saber y obtener un resultado de los valores que aun se conservan y se han perdido (ver anexo 3).

Hablar de los valores es una cosa, pero vivirlo es otra historia. Requiere cierto esfuerzo, concentración y perseverancia, pero no es tan difícil. Con algunos pasos simples podrás lograr que tu vida, tus acciones y la sociedad tengan como columna a los valores. Lo primero es conocer su importancia. El primer paso para vivir los valores es la consciencia de lo importante que son: existen en la actualidad algunos valores primordiales en la sociedad.

No basta descubrir los valores, es necesario cuidarlos y educarlos, pues la persona se desarrolla para mejorar continuamente como parte de nuestro actuar cotidiano y para llegar a este punto hace falta tener ilusión.

Muchas personas nos preguntamos, que tan importante son los valores en nuestras vidas como practicarlos y conocerlo. Todos creemos que somos personas buenas por el simple hecho de no hacerles daño a los demás, pero no nos damos cuenta que inconscientemente estamos incumpliendo con nuestros valores al:

- No saludar con amabilidad.
- Conducir con exceso de velocidad con la consiguiente falta de respeto al derecho de vida de otros conductores.
- Interrumpir frecuentemente en las conversaciones.
- No cuidar a los nuevos modales.

Lo primero que se debe hacer para conocer los valores, es desarrollar la capacidad de observación, atendiendo primeramente a todo lo que se refiere a toda nuestra persona: hábitos, actitudes, modales y la forma en la que nos relacionamos con las demás personas, distinguiendo con claridad las actitudes positivas y negativas que se tienen.

## **CAPÍTULO II**

### **LOS VALORES EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS**

## **2.1. La educación primaria y su relación con los valores.**

En la actualidad se escuchan quejas de los diversos sectores de la sociedad con respecto a la ausencia de valores, en los alumnos de nivel primaria.

La puesta en práctica de los valores tiene su sustento en el artículo tercero constitucional, que plantea como fines de la educación, primordialmente, la convivencia humana, el desarrollo armónico de la sociedad, la identidad nacional y en ellos el amor a la patria, la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia. En consecuencia, es necesario impartir una educación relevante, de calidad y responsabilidad, nutrida en la práctica de los valores universales y de nuestra idiosincrasia, con criterios que aseguren la convivencia ligada al respeto, la justicia y la equidad.

En la formación de los valores, se considera como principal institución promotora de los mismos a la familia. Sin embargo, la escuela como formadora de ellos, permite que se alcance un desarrollo integral, con la posibilidad de una mejor calidad humana.

Los educadores consideran que es importante conocer, comprender el momento de desarrollo de vida que esta pasando el niño, ya que de ello depende aplicar en su mejor momento ciertos valores y sobre todo la concientización permanente.

Los primeros años del niño en la escuela primaria son muy importantes, ya que son los momentos en que se adquieren aprendizajes formales, la escuela significa un desafío por lo que necesitará de un tiempo para adaptarse a su nueva situación que amplía sus relaciones interpersonales, hacia otros sujetos del entorno social. Inicia la ejercitación de su capacidad moral, algunos niños no conocen ni respetan las reglas, sobre todo cuando de jugar se trata, aun es muy individualista.

Existe una moral obligada (coacción) por lo que es importante ejercitarles mediante actividades relacionadas con la cooperación y la socialización basadas en

juegos. Es necesario que el niño conviva en un ambiente comprensivo, ya que el saberse aceptado le permita formarse una imagen positiva de sí mismo.

En esta etapa se observa a un niño más independiente, siente que ha crecido, tiene deseos de experimentar, observar cosas, cómo funcionan y cómo están hechas. Por lo que en la escuela la figura del maestro dejara de ser más protectora y ahora deberá reiterar su confianza, estimular sus aprendizajes.

Los alumnos ya establecen la diferencia entre niños y niñas, se separaron de acuerdo a sus actividades e intereses. Consideran importante pertenecer a un grupo por lo que ya aplican sus propias reglas y aprenden los valores de la cooperación, la solidaridad y la amistad, se interesan por los juegos organizados. Se vuelven críticos, consigo mismos y con los demás. Es en este momento cuando el niño aprende a respetar las reglas del juego, hay un evidente progreso en su desarrollo moral.

La etapa se caracteriza por la transición entre la fase anterior de las operaciones concretas a las de las operaciones formales. Su actividad en general se torna más dinámica, es más observador, reflexiona, se plantea problemas, toma decisiones y los evalúa. Por lo que tiene más consciencia y sensibilidad hacia el medio que lo rodea. Aparece un fuerte sentido de justicia, busca situaciones que lo pongan a prueba. Algunas veces muestra sentimientos contradictorios (características de la pre-adolescencia) sobre su propio desarrollo, así como también muestra necesidades de realizar actividad física, por lo que será importante y de beneficio para él canalizarlo en sentido positivo, apoyándolo a realizar actividades que sean de su agrado, como lograr que se exprese por medio de diferentes lenguajes, así como también motivarlo a que se manifieste a través de su actividad y participación en los deportes.

## **2.2. Los contenidos programáticos y los valores.**

Los valores se constituyen como fuente inspiradora de los contenidos de aprendizaje en la escuela primaria, de tal manera que uno de los objetivos es que el alumno se forme mediante el conocimiento de sus derechos, saberes, la práctica de

valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrante de la comunidad nacional:

“El nuevo plan de estudios y los programas de asignaturas que lo integran tienen como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos, para asegurar que los niños:

1º. Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad) que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

2º. Adquieran los conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan con la preservación de la salud, con la protección del ambiente y el uso racional de los recursos naturales, así como aquellos que proporcionan una visión organizada de la historia y la geografía de México.

3º. Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la práctica de los valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad social.

4º. Desarrollen actitudes propias para el aprecio y disfrute de las artes y del ejercicio físico y deportivo”.

SEP, *Plan y programas de estudio 1993. Educación básica. Primaria*, México, 1993. p. 1

Las matemáticas procuran la verdad, mientras que el español la belleza y la bondad; las ciencias naturales cultivan el respeto a todo lo que nos rodea; el civismo nos provoca amar a nuestra patria grande y nuestra patria chica a la luz de la democracia y justicia social, la historia, nos habla de la soberanía y el amor y el

respeto a nuestros héroes, y así, en todas las materias los valores son la parte esencial de los contenidos de aprendizaje.

a) La asignatura de español y su relación con los valores en la educación primaria.

La asignatura de español en la educación primaria propicia el respeto al idioma que nos une, así mismo, mediante el conocimiento de ésta el alumno desarrolla sus habilidades para apreciar con mayor claridad la belleza. La enseñanza del español procura que el alumno logre de manera eficaz un aprendizaje inicial de la lectura y la escritura; a la vez, desarrolle la capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez, aquí parte esencial de los valores que rigen nuestra conducta.

Mediante el estudio del español en la primaria el alumno aprende estrategias adecuadas para la redacción de textos, aprende a reconocer las diferencias entre los diversos tipos de textos y a construir formas de comunicación adecuadas a su momento. A la luz de los valores, en este sentido la verdad y la sinceridad son los elementos básicos para el desarrollo del alumno en esta materia. La apreciación de la belleza es otro de los valores que mayor presencia tienen en el sentido del español de la educación primaria, los alumnos durante su formación en este nivel adquieren el hábito de lectura, para con ello, arribar a campos de reflexión sobre el significado de lo que leen y así pueden valorarlo y criticarlo; sobre todo, la enseñanza del español procura que el alumno disfrute de la lectura y que formen sus propios criterios de preferencia y disfrute de la belleza.

b) Las matemáticas y su relación con los valores en la educación primaria.

A través del estudio de las matemáticas en la educación primaria, los alumnos desarrollan su eficiencia, su disciplina, la competitividad, apreciación, laboriosidad, responsabilidad, perseverancia, paciencia y la participación, en la construcción de un concepto firme de los valores, entre los que destaca la verdad.

Las matemáticas a su vez, trasladan al alumno a enfrentar con valentía su realidad y formarlo en la procuración de resoluciones prácticas y factibles a sus problemas. El estudio de las matemáticas en la educación primaria conlleva a la vez, a formar un alumno capaz de anticipar y verificar resultados, impregnar esta práctica con el uso de la razón y de la eficacia.

Provocan en el alumno, entre otras, un pensamiento abstracto por medio de distintas formas de razonamiento, entre otras, la sistematización, la generalización de procedimientos y estrategias. Ante todo, las matemáticas desarrollan en el alumno el interés de ser mejores, y emprendedores de encontrar en el conocimiento matemático la funcionalidad y el significado para aplicarlo con fundamento en el valor de la verdad, a su realidad.

c) Las Ciencias Naturales y su relación con los valores en la educación primaria.

El estudio de las Ciencias Naturales en la educación primaria es un conjunto de relaciones con otras materias: con el Español, para introducir la temática científica en las actividades de la lengua hablada y la lengua escrita; con las Matemáticas, como tema para el planteamiento y resolución de problemas; con Educación Cívica sobre todo en lo que toca a los derechos, las responsabilidades y los servicios relacionados con la salud del ambiente.

Se relaciona a la vez con la Geografía por la caracterización y localización de las grandes regiones de nuestro país, y con la Historia, en particular con la reflexión sobre el desarrollo de la ciencia, la técnica, su afecto sobre las sociedades y el cambio en el pensamiento científico.

Pero ante todo, el estudio de las Ciencias Naturales en la educación primaria, desarrolla en el alumno el amor, a la belleza, el amor a la bondad y la práctica de la libertad, la soberanía y la justicia social, amén de desplegar a su vez, su conciencia sobre un abanico impresionante de los principios y de conducta que lo hacen que aprecie y respete a los seres vivos, el cuerpo humano y su salud, el ambiente, su

protección, la materia, la energía, el cambio, la ciencia, la tecnología y la sociedad, ejes rectores que sintetizan el contenido de esa materia.

d) La Historia y su relación con los valores en la educación primaria.

Vista a la luz de los valores se convierte en maestra de la vida, en “faro de luz” de los tiempos, como fue definida por los clásicos y deja de ser fuente de auto denigración o de polémicas estériles.

A la enseñanza de la Historia en la educación primaria parte del convencimiento de que esta materia tiene un especial valor formativo, no solo como el elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, si no también como factor contribuye a la adquisición de valores éticos personales, de convivencia social y a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional.

Fundados en los valores sociales de soberanía, democracia, libertad y justicia social, el alumno con el estudio de la historia, conoce y aprecia además los principios de amistad, decisión, valentía, disciplina, fortaleza, generosidad, humanidad, lealtad, patriotismo, respeto, perseverancia, responsabilidad sencillez, solidaridad, datos fundados en el amor, la amistad y el respeto.

e) La geografía y su relación con los valores en la educación primaria.

La enseñanza sistemática de la Geografía adquiere relevancia en varios sentidos, de los cuales podemos destacar que se aleja de la centrada en la memorización de datos, situación muy frecuente y propiciada en cierta manera, por la abundancia de información que caracteriza esta materia.

Por otra parte, podemos destacar también, que la enseñanza de la Geografía integra la adquisición de conocimientos, el desarrollo de destreza específica y la incorporación de actitudes y valores relativos al medio Geográfico. Entre otras palabras, la enseñanza de la geografía, no solo es montes y llanos, sino también valores, que nos conducen a apreciar la belleza y a respetar el medio que nos rodea.

f) La Educación Cívica y su relación con los valores en la educación primaria.

La Educación Cívica esta íntimamente relacionada con los valores sociales, soberanía, libertad, justicia social y democracia, a su vez, promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social, la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. De tal suerte que el conocimiento y el razonamiento de los valores para esta asignatura de la educación es fuente vital.

Se procura mediante su enseñanza, que el alumno fortalezca su identificación con los valores, los principios y las tradiciones de su cultura; a la vez, la enseñanza de la Educación Cívica, pretende formar ciudadanos mexicanos respetuosos de la diversidad, capaces de analizar y comprender las múltiples manifestaciones del pensamiento y de la acción humana.

Tienen presencia, como parte vertebral del contenido de aprendizaje; los valores: respeto y aprecio para la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, tolerancia, honestidad y la verdad, entre otros. La enseñanza de esta asignatura requiere tratamiento vivencial, puesto que cada uno de los valores impartidos en ella, solo pueden percibirse a través de las actitudes y de las acciones que los alumnos manifiestan en forma espontánea en sus actividades diarias.

#### g) La Educación Artística y su relación con los valores en la educación primaria.

Fomenta en el alumno el gusto por las manifestaciones artísticas, su capacidad de disfrutar, distinguir las formas y recursos que éstas utilizan; así mismo, estimula la sensibilidad y la percepción del niño, mediante actividades en las que descubra, explore y experimente las posibilidades expresivas de materiales, movimientos, sonidos. La educación artística procura en el alumno la creatividad, capacidad de expresión y fomenta la idea de que las obras artísticas son un patrimonio colectivo que debe ser respetado y preservado.

Son valores muy activos en esta materia la belleza, libertad y la democracia, además que tienen importante presencia algunos otros, como la laboriosidad, amistad, autenticidad, las disciplina y la generosidad, todos fundados en el amor.

h) La Educación Física y su relación con los valores en la educación primaria.

La enseñanza de la educación física contribuye al desarrollo armónico del alumno mediante la práctica sistemática de actividades que favorecen el crecimiento de las posibilidades de acción motriz. A la vez, fortalece a través de la práctica de juegos y deportes, la integración del educando a los grupos en que participa.

Con la Educación Física se promueve la formación de actitudes, valores tales como la confianza y seguridad en si mismo, la conciencia de las posibilidades de los demás (democracia) y la solidaridad con los compañeros de equipo.

Por otra parte, en la enseñanza de esta materia, tiene alta participación otros principios: amistad, competitividad, disciplina, lealtad, eficiencia, fortaleza, decisión, paciencia, participación, perseverancia, respeto, responsabilidad, sencillez, solidaridad, valentía y la tolerancia, es decir, la Educación Física no es exclusiva formadora de cuerpos, si no también de mentalidades ágiles y despierta el cambio.

### **2.3. ¿Cómo se promueven los valores desde la escuela?**

La escuela es uno de los medios más importantes en la sociedad contemporánea para transmitir valores. La tarea de la escuela no es nueva; desde siempre ha tenido como función principal educar, no solo facilitando aprendizaje, si no formando a los seres humanos.

La escuela debe promover valores por ejemplo: responsabilidad, respeto, tolerancia, honestidad, solidaridad, justicia, etc.

Existen algunas maneras de cómo promover los valores en la escuela por ejemplo:

1.- La educación formal. Esta tarea educativa comprende la actividad de toda institución escolar el turno a sus tareas académicas.

Educación formal es la manera en que se organiza la actividad educativa en contenidos, programas, materias, metodologías, etc. Un sistema educativo tiene siempre una estructura que organiza y sistematiza la educación.

Los valores en la educación formal están incorporados en la eficiencia o improductividad del sistema educativo, el cumplimiento o incumplimiento, la exigencia o la laxitud con que se instrumentan las actividades formales en la educación. Esta educación formal a la que nos referimos tiene dos grandes dimensiones:

La primera estaría constituida por la escuela y su sistema de trabajo; la segunda, por el trabajo escolar conducido por cada profesor en su salón de clase.

2. La educación informal. La educación es la que se trasmite de manera casual y no deliberada. Es una educación que está entre líneas; no forma parte del programa ni del contenido de la materia. Es la transmisión a los alumnos de un estilo personal de enseñar; es transmitir parte de nuestra personalidad en ese complejo proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación formal está comprendida en la convivencia del maestro con sus alumnos, en su manera de asesorar, de resolver las preguntas del grupo y de motivar o entusiasmar con su relación espontánea y no planeada. La educación informal es un estilo personal de enseñar distinto y singular de cada profesor; sin embargo, esta forma peculiar de ser trasmite numerosas enseñanzas a los estudiantes.

3. La cultura de la escuela. La cultura en una escuela está conformada por sus valores, práctica y reglamentos. La cultura es lo que hacemos y lo que dejamos de hacer, pero no solo es eso, sino que también la integran todas las condiciones que influyen en nuestro trabajo: tradiciones, rituales y creencias.

Es común que, en el lenguaje cotidiano, las personas describan una escuela en término de: son muy exigentes, son incumplidos, tienen muy buen nivel académico, en disciplina es la mejor escuela etc.

En estos comentarios están reflejados algunos de los rasgos de la cultura, por lo menos como nos perciben alumno, padres de familia, autoridades educativas o vecinos. La cultura es un estilo de vida y como tal influye en nuestros alumnos.

La escuela enseña no sólo a través de las sesiones de clases, sino en su trabajo administrativo, laboral, sindical social, etc. La compleja interacción con cada espacio cultural que es una escuela transforma, para bien o para mal, a nuestros alumnos.

4. Las actividades extraacadémicas. Las actividades extraacadémicas están constituidas por todas las tareas deportivas, sociales, culturales, etc. que desarrolla una institución educativa. Se aprende en la convivencia social o en la competencia deportiva, se puede formar en valores a los estudiantes en los eventos que se realizan fuera del salón de clases como actividades de la escuela.

La diferencia con la cultura organizacional es que estas actividades forman parte de un programa intencional y deliberado de formación estudiantil. La promoción de valores está incorporada en la práctica y acciones que conducen a un aprendizaje.

5. Los programas de valores. Los programas de valores comprenden el esfuerzo deliberado y organizado por la promoción de valores. Los programas de valores tienen una gran diversidad y variedad de contenidos, estrategias y enfoques. Cada centro escolar aprenden de lo que otros hacen y crea por si mismo su particular versión: un programa de valores pueden ir desde un ciclo de conferencias hasta el diseño de ciertas prácticas en las sesiones de clases. En ocasiones un programa de valores en la escuela se interpreta como hacer algo más que ayude a la formación de los alumnos.

La escuela como espacio institucionalizado de la socialización desarrolla habilidades necesarias para el aparato productivo; a la necesidad del estado de organizar el consenso social, y a las diversas expectativas que cada sector social genera en relación con esta instancia.

Por la tanto, la escuela como institución debe transmitir un marco valorativo congruente con la legislación, en cuanto ámbito donde se establecen cuales son los valores considerados socialmente, legítimos y con la política educativa, ya que la escuela no es la única institución social de formación en valores.

## **2.4. ¿Qué valores se deben promover en la tarea educativa?**

Definir los valores que se han de promover no resulta sencillo porque tenemos perspectivas diferentes, y más aun, nuestros propios valores matizan la respuesta.

A pesar de la dificultad necesitamos en cada ámbito organizacional o escolar definir que valores debería promover una institución educativa. Esta es una conclusión difícil pero indispensable a la que se debe llegar a fin de instrumentar su pedagogía y estrategias educativas. Por lo cual, tal vez la razón más importante es que podemos establecer tres premisas distintas para elegir o priorizan los valores.

1. Criterio fundamentado en los valores mínimos que un ser humano debe asumir, una ética de “mínimos” significa indispensables y necesarios pero no suficientes. La educación en valores mínimos garantiza un fundamento indispensable para desarrollar una ética de máximos. ¿Cuáles serian esos valores mínimos? Adela cortina (1996) nos propone los siguientes: libertad, justicia, solidaridad, igualdad, responsabilidad y honestidad.
2. Criterio fundamentado en la etapa o edad del alumno. Este argumento se basa en clarificar la necesidad de valores según la etapa que vive la persona. (ver anexo 8)
3. Criterio basado en las necesidades del medio o en las creencias o necesidades de la sociedad. Una propuesta de particular interés es la de la organización de las naciones Unidas que propone promover en todos los países el desarrollo de los siguientes valores en la tarea educativa:
  - El sentimiento de solidaridad y de la justicia.
  - El respeto a los demás.
  - El sentido de responsabilidad.

- La estima del trabajo humano y de sus frutos.
- Las actitudes y valores concernientes a los derechos fundamentales.
- La defensa de la paz.
- La conservación del entorno
- La identidad y dignidad culturales de los pueblos.

## **2.5. Perspectiva orientadora para la educación en valores.**

Las principales orientaciones de educación en valores son alternativas para conseguir un mismo propósito: capacidad para encontrar soluciones a los problemas que plantea la vida, es decir, la posibilidad de sentir, pensar y actuar frente a situaciones controvertidas y aprender a solucionar constructivamente los conflictos que plantea la vida cotidiana.

Las principales perspectiva de la educación en valores se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- a) Modelo de transmisión de valores absolutos. Este modelo de transmisión de valores se centra en la enseñanza de valores indiscutibles e inmodificables, valores que se consideran absolutos y por tanto, vigentes en cualquier tiempo y circunstancias. Los valores absolutos siempre son externos a la persona y deben ser aceptados sin cuestionamientos. La justicia, la honestidad, el respeto o la tolerancia existen y valen por si mismos aunque las personas o la sociedad no los reconozcan ni los practiquen. De acuerdo con este modelo de transmisión de valores, los conflictos son un dilema entre el punto de vista del sujeto y la autoridad dado que los valores no se discuten, simplemente se aceptan y deben practicarse. Los métodos eficaces para la transmisión de valores son la inculcación, el doctoramiento o la instrucción. La coacción y el castigo son validos para que los niños hagan suyos los valores que se les desea trasmitir y que, de acuerdo con este modelo, deben asimilar.

- b) Modelo de socialización. Los valores son parte de aprendizaje y aculturación de la comunidad en que se vive. En este modelo es la sociedad la que define y conforma las normas con las que se ha de vivir. Cada persona debe aceptar e interiorizar los valores vigentes en la sociedad en la que vive. Los valores a los que deben someterse los individuos son obra de la vida colectiva. Estos valores, normas o criterios para la convivencia y el comportamiento personal son acuerdos sociales aceptado o rechazado por una sociedad. El modelo de socialización destaca como principio fundamental que toda acción debe tener en cuenta en primer lugar el bien de la comunidad y sacrificar si es necesario, los beneficios personales. Los valores se desarrollan en una sociedad manteniendo una clara normatividad de la que es permitido y de lo que rechazado por parte del grupo social. La socialización tiene como mecanismo respetar las reglas y actuar de manera disciplinada.
- c) Modelo de autoconocimiento. El modelo de autoconocimiento debe, por tanto, promover en cada persona la capacidad de reflexión que le permita asumir sus propios valores como guía de conducta. El autoconocimiento como estrategia de transmisión de valores deja la opción de que cada persona sea responsable de construir su propia vida. Este modelo de aprendizaje de valores señala que nadie está autorizado para valorar o juzgar la vida de los demás. El autoconocimiento o reconocimiento de los propios valores tiene tres etapas: selección, estimulación y actuación. La primera implica seleccionar libremente los valores que se desea asumir, enseguida apreciarlos o reconocerlos como importantes o valiosos y, finalmente, actuar conforme a los criterios sobre los que la persona ha establecido una responsabilidad libremente elegida.
- d) Modelo de desarrollo del juicio moral. El papel de la educación debe centrarse en el desarrollo del juicio moral. El desarrollo de la capacidad de razonamiento moral es independiente de ideologías o de valores del entorno sociocultural. Explicar los fundamentos del desarrollo del juicio moral ha sido una de las aportaciones más significativas, de J. Piaget, quien planteó la diferencia entre

la que podríamos llamar moral convencional y derivada de un código moral racional. Entiendo por “moral convencional” simplemente el hecho de hacer lo acostumbrado, a lo que se nos dice que hagamos. Si se pide una justificación para la observancia de una regla particular, el individuo apela a una autoridad o a lo que otras personas hacen o dicen que es correcto. En cambio en un “código moral racional” es aquel que el individuo cree fundado en razones, percibe que podría ser de otro modo, y lo aplica con mayor reflexión (Peters, 1984: 10). El desarrollo moral se favorece mediante la confrontación sistemática de cuestiones o dilemas.

- e) Modelo de adquisición de hábitos morales. La educación en valores es una tarea que el individuo debe diseñar para si mismo. Este modelo fundamenta la formación en valores partiendo del supuesto de que la persona es la responsable y creadora de su propia historia. La personalidad moral se constituye a partir de las experiencias y problemas que plantea la realidad. Es una herramienta psico moral que permite enfrentarse a situaciones que presentan conflictos de valores. Por otra parte, la cultura moral comprende la serie de elementos que como productos culturales orientan a la persona y le permiten formar su propio juicio de valores (Gispert, 1999: 84).

## **2.6. Los riesgos de la educación en valores.**

1.-La moda de los valores. Hablar de valores, promover valores, fomentar los valores, tienen su riesgo: el primero es convertirlos en una moda, porque una moda es siempre superficial y pasajera. La búsqueda y la realización de los valores requieren reflexión, profundidad, compromiso y permanencia.

2.-Incongruencia entre el decir y el hacer. El segundo riesgo es no tener congruencia entre lo que decimos y lo que hacemos, entre la palabra y los hechos, entre nuestra misión personal y las prácticas cotidianas y no hay nada más riesgoso que el distanciar el ideal de la realidad. No ser congruente con los valores que señalamos y

con los que practicamos nos conduce inevitablemente a la deshonestidad o al cinismo.

3.-Intelectualización de los valores. El tercer riesgo es muy común en la tarea educativa y comprende el desarrollar los valores únicamente a nivel intelectual. Numerosos programas educativos solo contemplan un plan verbalizado o descriptivo de los valores. Pensar, discutir, reflexionar, sobre los valores es un primer paso, ya que se requiere conocerlos para vivirlos.

4.-Entorno adverso y contradictorio. El cuarto riesgo es enfrentar un entorno adverso o contradictorios a los a los criterios de valor que propone la escuela. Un niño, un joven o un adulto interactúan con diversos medios que influyen en su comportamiento.

Sin embargo, a pesar de las dificultades y problemas para la promoción de valores, no nos queda otra alternativa que ser, como instituciones educativas, una posibilidad constructiva que verdaderamente ayude a los seres humanos a desarrollarse y crecer por si mismos.

## **CAPÍTULO III**

### **ENFOQUES ACTUALES EN LA ENSEÑANZA DE VALORES.**

### **3.1. ¿Cómo se aprenden los valores?**

La preocupación contemporánea por educar en valores, buscando alternativas para que los niños y jóvenes “aprendan valores”, obedece, como ya lo hemos dicho, a las problemáticas sociales que observamos día con día y en el que los educadores tienen la tarea de desempeñar como en primer lugar una buena función para buscar estrategias y dar solución, en la que no se puede quedar con los brazos cruzados., ya que la mayor parte de la problemática social que enfrentamos no estaría presente si todos los ciudadanos hubiésemos sido educados con éxito en los valores que explícita o implícitamente quedan señalados con el artículo 3ro. de nuestra constitución.

Es por ello que se asegura que es responsabilidad de los educadores fomentar y desarrollar los valores que aquí se señalan, y contribuir de esta manera a la construcción de una mejor sociedad.

Partiendo del supuesto de que todo aprendizaje significa cambio, podríamos decir que el aprendizaje de los valores necesariamente ha de conducir un cambio cognitivo, afectivo y social que se reflejará en la conducta de quien los aprende. Con esto queremos decir que, en lo que respeta al ámbito de los valores morales, no se vale ni la simple memorización ni la mera verbalización. Por otro lado, tampoco se trata de perseguir un enfoque meramente conductual que condicionen una serie de comportamiento autómatas en niños y jóvenes puesto que un desarrollo armónico e integral del individuo supone tanto el aspecto cognitivo como el efectivo y social. El desarrollo cognitivo, desde el punto de vista de la educación en valores, ayudará a reconocer, comprender, analizar y evaluar la dimensión ética o moral en diversos contextos y situaciones.

Como educadores, tanto los padres de familia como los maestros han sobrevalorado por demasiado tiempo la idea de que para educar en los valores el ejemplo es suficiente; hemos pensado que si actuamos correctamente, si somos modelos de conducta para nuestros niños y jóvenes – algo sumamente difícil ellos

seguirán nuestro ejemplo es muy importante, mas no suficiente en un mundo que ofrece multiplicidad de influencias a nuestro menores en un universo de información cada vez más complejo.

Es necesario, hacer esfuerzos más sistemáticos para lograr efectivamente los objetivos de la educación en valores desarrollando en nosotros mismos, el cultivo de la autocrítica y procurando estar abierto al cambio y la ratificación, puesto que una verdadera educación en valores solo será posible en la medida en que seamos congruentes entre lo que decimos valorar y la que reflejamos en el actuar, y en la medida en que comprendamos que la promoción de los valores no solo es “para los otros” si no para nosotros.

### **3.2. Los modelos más difundidos para la educación en valores.**

Se presentan cuatro modelos que se proponen para la educación en valores y que en la actualidad son los más difundidos. A continuación mencionaremos cuatro enfoques los cuales son los siguientes:

1. El modelo de clarificación
2. El modelo de formación del carácter.
3. El modelo de desarrollo del razonamiento moral.
4. El modelo de aprendizaje para la acción.

La clarificación moral:

Este modelo se basa en tres procesos esenciales: autoconocimiento, clarificación y construcción del yo. La idea fundamental es que el niño o joven logre descubrirse a sí mismo a través de la identificación y clarificación de sus principales intereses y preferencias. A partir de este conocimiento, los educandos desarrollan la capacidad para llevar a la práctica aquellas opiniones, principios actitudes o con los cuales se identifican, y logran construir una personalidad integrada y coherente.

Desde el punto de vista teórico metodológico.

La clarificación de valores sostiene que el proceso de valoración debe cumplir con siete criterios que el docente deberá tener presente al diseñar y aplicar estrategias pedagógicas enfocadas hacia la educación en valores. Los criterios se engloban en tres fases que son:

Selección:

1. El valor debe ser libremente elegido.
2. Seleccionado entre distintas alternativas posibles.

Aprecio y estima:

3. La persona se siente satisfecha y contenta.
4. Con su elección, es capaz de afirmar y defender pública y abiertamente los valores que ha elegido para sí.

Actuación:

5. La persona muestra congruencia en su actuación, es decir actúa de acuerdo con su propia elección libremente elegida y públicamente definida y, finalmente.
6. Interiorizada y lleva a la práctica el valor de forma constante y generalizada, aplicando en todas las instituciones semejantes.

Una de las principales críticas que se hace en este modelo es la orientación excesivamente individualista y relativista que conlleva en sus mismos principios.

La formación del carácter:

Este enfoque “actualiza” la tradición aristotélica y sostiene que la educación en valores no cumplirá sus objetivos si no permite la configuración de carácter, entendida esta última como la adquisición de hábitos, virtudes o maneras de proceder que manifiestan que los valores se han hecho inminentes.

La principal crítica que se señala a este modelo es en cuanto a la selección y jerarquización de los contenidos (valores) y a los riesgos que se supone en la práctica, ya que fácilmente se puede pasar de la inculcación al adoctrinamiento.

El desarrollo del razonamiento moral.

Este enfoque se deriva de las teorías psicológicas sobre el desarrollo moral y se basa en las investigaciones del psicólogo estadounidense Kohlberg quien, siguió la trayectoria de Jean Piaget, de quien fuera discípulo, desarrolla y propone una teoría sobre el desarrollo del razonamiento moral.

Kohlberg (1980: 124) considera que hay tres niveles para el juicio moral, los que a su vez se dividen en dos etapas o estudios cada uno. En el que propone la discusión de dilemas como método para estimular el paso de un nivel inferior a otro superior. “cabe aclarar que si bien la formación de la conciencia moral es fruto de un desarrollo, que recorre en todas la personas los mismos niveles, esto significa que todos alcancen los últimos estadios, si no que siguen el mismo recorrido, lleguen a donde lleguen”.

Aprendizaje para la acción.

Esta orientación consiste en promover actividades de aprendizaje vivencial en la comunidad; es decir, en presentar oportunidades específicas para actuar los valores; como también supone actividades dentro y fuera del salón de clases. El modelo que se aplica generalmente a partir de este enfoque señala las siguientes condiciones como pasos necesarios para que efectivamente pase a un proceso de aprendizaje en una dimensión de valores:

- Darse cuenta a tomar conciencia del asunto, problema, o situación.
- Comprender el estado de la cuestión y ser capaz de tomar una postura al respecto.
- Planificar y/o diseñar estrategias y actividades para la intervención.
- Reflexionar sobre las acciones emprendidas y hacer una evaluación al respecto.

La idea esencial en cualquier intento por promover los valores desde cualesquiera de los enfoques antes mencionados, tendrá que estar íntimamente relacionada con una concepción con la educación que trascienda la mera transmisión de conocimientos y en el que contempla como principal propósito la formación integral de la persona.

### **3.3. Formación valoral de los maestros: un compromiso ético para educar.**

El concepto de formación, en estos momentos es una temática que ha generado discusión en el ámbito escolar para la gran repercusión que tiene en el sistema educativo G. Terry, (1992: 134) lo concibe de tres amplias perspectivas. La primera es vista desde la función social que tiene la transmisión de saberes que benefician el sistema o grupo de poder. Es lo que se conoce como función reproductora.

La segunda perspectiva es aquella que considera a la formación como un proceso de reflexión sobre sí mismo y su actividad con el fin primordial de buscar cambios necesarios generados en un marco de acción que contribuye al desarrollo de la personalidad.

La tercera centra su atención en concebir el proceso de formación como una institución que genera programas, planes de estudio, validación y certificación, tratando de buscar la educación permanente. Esta acción da origen al surgimiento de un mercado de formación que se imparte mediante cursos, talleres, seminarios y otros mecanismos de formación, donde el dinero se funge como regulador del proceso.

Hay que destacar, que las concepciones de formación como institución y como acción reproductora del sistema son las que han imperado hasta estos momentos; creando así una sociedad manipulada, explotada hasta cierto punto conformista, haciendo a un lado su esfera laboral que la distingue como una entidad humana y consciente de la realidad en la cual se encuentra inmersa. Pienso que hace falta

poner un marcado interés en la verdadera formación que por naturaleza nos conviene; urge una formación personal, auto digestivo, permanente, libre y reflexivo que permita el paso libre a la creatividad y a la implementación de nuestras propias formas de trabajo.

Es importante apropiarse de lo que carecemos, pero a través de los medios que se ofrecen, elegir en forma crítica lo que se pueda contribuir en el desarrollo de nuestras competencias o habilidades.

Es evidente que el proceso formativo es permanente y abarca todos los ámbitos de nuestra vida. Y en este sentido, la formación laboral de los maestros juega un papel importante, porque son ellos los que en forma colectiva formarán una conciencia cívica y moral que obligadamente, en un tiempo determinado, decidirá en la formación de conciencias inclinadas hacia el bien y que reprueben el mal. Esto podrá lograrse mediante una verdadera formación de valores que se basan en prácticas reales, en vivencias escolares de democracia, de solidaridad, de ayuda mutua, de amor al semejante, de respeto a los desvalidos, de amor, cuidado y respeto a la naturaleza. Todo esto, aunado con los valores cívicos y éticos, derivados de proyectos de Nación que hemos construido a través del devenir histórico.

Como maestro, nuestra acción de educar debe entenderse como un compromiso ético, donde la formación laboral sea determinante. Vivimos en una época, de confusión que requiere de un profesional de la educación de alta calificación con jerarquía de nivel superior que haya asimilado primero, una formación cultural amplia que despierte en él una actitud científica. Prever de elementos y de herramientas para hacer científicas su práctica docente: conocer las concepciones más innovadoras en lo que se refiere al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Así que una de las cuestiones que debe tener presente este profesional de la educación es que sea congruente con lo que dice y con la acción educativa que realiza. Enseñar con ejemplo equivale a guiar, negociar, mostrar y evidenciar, por que imponer a través de la fuerza, en la mayoría de los casos, no trasciende. Conviene

ser congruente con nosotros mismos y tener la firme convicción y compromiso de transmitir esos valores con responsabilidad: verbalizar y actuar los valores que deseamos inculcar son dos formas de poder enseñar. Esta acción educativa posee un compromiso ético que como maestros debemos ejercer permanentemente.

### **3.4. El papel del maestro con respecto a sus valores.**

Los autores plantean, que es necesario que el docente reflexione sobre su rol como profesor, específicamente lo relativo a sus creencias morales y a sus sistemas de valores.

La intervención pedagógica del docente juega un papel relevante ya que tiene que crear las estrategias pertinentes para practicar el desarrollo moral en los educandos. El papel del profesor es crear las condiciones para que los alumnos puedan contribuir juicios de razonamiento moral superiores y en él su función es la organización de la actividad y situaciones de aprendizaje susceptibles de favorecer una actividad mental constructiva de los alumnos rica y diversas. Es un guiador, moderador en el proceso de la enseñanza, en el que el maestro tiene que estar alrededor de una pared de conocimientos y en el que es el principal apoyo para el niño.

Al pasar a la teoría a la práctica, los profesores deben hacer dos cosas:

1ra.- En su pensamiento, es examinar su rol en la enseñanza; este rol consiste:

- 1.- Crear un conflicto cognitivo.
- 2.- Estimular la toma de una perspectiva social por parte de los alumnos.

Estos dos principios se derivan directamente de la teoría de Piaget y Kohlberg.

2da.- En su conducta, necesita en poner en marcha ciertos modelos de interacción Social:

- Detectar en los mismos sentimientos de infra o de sobrevaloración.

- Desarrollar pensamientos positivos en sus alumnos.
- Valorar y aceptar los logros y tentativos de todos los alumnos.
- Detectar en el mismo reacciones que provoquen miedo o encogimiento en sus alumnos:
  - a) Criticas negativas.
  - b) Burlas.
  - c) Desvalorizaciones.
- Analizar sus propias reacciones entre la frustración.
- Responder con serenidad ante las situaciones que ocurren en el aula y no son de su agrado.
- Aprender a disfrutar del trabajo docente cotidiano.

Desde lo humano se requiere un facilitador.

Con vocación e identidad, abierto al cambio y el dialogo, que posibilite la convivencia y respete la diferencia con formación en valores, critico y reflexivo, que demuestre pertenencia conceptual y de compromiso con la institución, que investigue, escriba y sea un lector continuo, solidario y ético, con sensibilidad espiritual y sensibilidad profesional, maestro que brinde apoyo y acompañe a sus estudiantes en el proceso de sus aprendizajes.

Mantener un actitud indagatoria que fundamentada en sus prácticas educativas lo lleve a problematizar y mejorar estrategias de aprendizaje a través de mediadores virtuales.

A la escuela primaria se le encomiendan múltiples tareas. Se espera que enseñe no sólo conocimientos, sino que desarrolle habilidades, fortalezca actitudes y promueva valores, además de que ahí "... también se construye la autoestima de los alumnos y se desarrollan prácticas de convivencia y trato con los demás que habrán de trascender fuera del espacio del aula y constituyen el sustrato de su formación ciudadana. Los niños en la escuela se forman para la vida." (SEP, 2001: 447)

## **CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Esta tesina esta basada en los valores. Con este enfoque y prestando especial atención al proceso de socialización que ocurre entre todos los miembros de la comunidad educativa, se pretende orientar la formación de los niños y jóvenes hacia los valores y actitudes que posibiliten un desarrollo social mas justo y equitativo. Como también las valoraciones se expresan mediante creencias, sentimientos, actitudes y las acciones que el mismo ser humano realiza durante su vida.

Fomentar los valores de la comunidad es lo que se debe hacer y reconocer como parte de nuestra cultura, fortaleciendo las tradiciones de nuestros antepasados, por lo cual en las escuelas se transmiten valores ya que son medios mas importantes en la sociedad, esta tarea desde siempre ha tenido como función principal educar no solo trasmitiendo información, sino también formando a los seres humanos, y en el que por excelencia es donde se aprende a convivir y se constituye socialmente los valores. De acuerdo con el plan de estudios de educación primaria que promueven los valores fundamentales tales como: respeto, libertad, honestidad, igualdad, solidaridad, dignidad, considerados como una prioridad educativa.

Estos valores son los que en la escuela se han promovido en los niños de nivel primaria, en los cuales se deben inculcar para un mejor desarrollo de vida. Los valores son principios que orientan las acciones de las personas, hacia su realización y hacia la convivencia social armónica por ello. Son ideales que nos marcan retos para la vida diaria, en cada actividad que se realiza y en cada relación que se establece con los demás. Las manifestaciones de valores y actitudes no se dan de manera aislada, por lo que su tratamiento en la escuela requiere considerar toda su riqueza y complejidad.

Para fortalecer los valores no solo basta con invitar y concientizar al alumno sobre la necesidad de actuar correctamente sino invitarlo a que mantengan su conducta adecuada con las demás personas. Es necesario además motivar a los estudiantes para el estudio, prepararlos para la vida, para el trabajo, para el cambio y la transformación, para lo cual es necesario, argumentar, demostrar y persuadir, desde la clase.

Educar en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo y constitución personal. Una participación en el lenguaje educativo, consiste en crear condiciones pedagógicas y sociales para que dicha construcción se lleve a cabo de una forma óptima.

Con ello se abre la posibilidad de mirar más complejamente los procesos educativos, éstos, no deben restringirse a la preparación en determinados saberes, sino que ante todo deben comprenderse como procesos de formación de una cultura ciudadana pluralista, democrática y solidaria. Educar en valores hoy es formar ciudadanos auténticos que sepan asumir conscientemente los retos de la globalización y puedan comprometerse en la construcción de un mundo más justo, más inclusivo, equitativo e intercultural.

En el reto que la pedagogía aborda con mas interés y esperanza en este nuevo milenio se encuentra el de educar en valores y aprender a valorar. La ansiedad en la que vivimos, reclama una atención pedagógica y social en cuestiones que trasciende los objetivos clásicamente instructivos de la sociedad industrial y que apuntan hacia la formación procedimental, actitudinal y ético de la persona a lo largo de la vida y de las comunidades en el horizonte de la sociedad civil.

En los últimos años se ha planteado la cuestión de la influencia que en el sentido de los valores pueden tener en la conducta de un niño. Los jóvenes como los adultos, se enfrentan a un mundo de problemas y decisiones que reflejan la complejidad de la vida del hombre en estas decisiones están en juego los valores como fuerzas directivas de acción.

Estos con frecuencia entran en conflicto en parte por la época de la claridad del sistema de valores de la sociedad y la desorientación de la existencia humana.

En la actualidad son varios los problemas que se viven en la sociedad debido a la falta de conocimiento de derechos y conductas basadas en la ética y en la moral. El ser humano es decir, desde que nace, un ser social, que vive bajo reglas, lineamientos y normas establecidas por el grupo en donde se desenvuelve. Es la familia la que permite y estimula las primeras relaciones humanas, la que fomenta las normas y los valores del ser humano, y es ésta la que por medio de ejemplo, más que de la verbalización, permite al niño introyectar las actitudes relacionadas con los valores y las normas que puede aplicar a sí mismo y al otro, lo que permite una vivencia yo-tu en tu marco de atención y respeto tanto para si mismo como para el otro.

Se considera como primera institución formadora de los hábitos morales a la familia ya que es en ella donde se inculcan, los primeros valores en los niños, sin embargo es en la escuela donde esos valores se reflejan y donde se lleva a cabo al relacionarse con las demás personas y la misma sociedad.

Como también los maestros deben conocer y comprender la vivencia de cada niño en cuanto a su desarrollo que va adquiriendo en la vida familiar para poder aplicar ciertos valores que como ya se ha visto y observado se ha ido perdiendo una parte de ella.

Los niños en el transcurso de sus estudios y con base a los grados que va superando durante el ciclo, obtienen un mayor rendimiento escolar de aprendizaje y en donde los valores se van cada día más relacionándose con los niños.

También los valores se constituyen como fuente principal en los contenidos de aprendizaje en la escuela primaria, como son el amor a la belleza, el amor a la bondad.

En los contenidos programáticos de las escuelas, el aprendizaje de los alumnos, es muy importante, porque a través de ellos se enseñan los conocimientos

adecuados a los aprendices de acuerdo a las necesidades que presentan los niños para aprender. Es necesario tomar en cuenta la enseñanza que tiene el niño en cada asignatura para obtener un mayor conocimiento del beneficio propio de la sociedad.

La educación dentro del aula, es importante porque en ella los niños adquieren de manera formal los valores que se deben de enseñar y transmitir para lograr hacer de una sociedad, donde exista el respeto mutuo en cada individuo.

Es decir, en la educación se requieren programas educativos que sean aplicables a la vida práctica del individuo, pero especialmente de maestros críticos de valores que alimenten la conciencia crítica de los alumnos, que enseñe el valor de la vida, el respeto a sí mismo y a los demás.

Como ya se ha venido mencionando, la escuela es uno de los medios más importantes dentro de la sociedad contemporánea, en donde su función no es solo el de transmitir información, sino el de educar, por lo tanto dentro de la escuela los niños se pueden desenvolver mucho mejor como seres humanos y tener un mejor rendimiento escolar por medio de la convivencia y de la relación entre maestros – alumnos.

Los valores que se promueven en la escuela primaria de acuerdo al plan de estudios son los que realmente se inculcan en los niños no importando el rango de edad, porque se puede decir, que esos mismos valores se van reflejando conforme al grado de conocimiento de aprendizaje que el mismo ser humano va obteniendo en el transcurso de la vida y que en la escuela lo terminan de fortalecer en cuanto a lo educativo.

## **ANEXOS**

## **ANEXO 1**

### **DISEÑAR ESTRATEGIAS PARA LOS PADRES**

- Convencerlos de la importancia de apoyar a sus hijos y sus logros.
- Enseñarles como aprenden sus niños y que pueden hacer para apoyarlos.
- Apoyarlos en el control y maneja de las conductas del niño, ya sea trabajando con ellos o mostrándoles películas donde vean ejemplos de cómo hacerlos.
- Programar en conjunto actividades de apoyo que no impliquen grandes cambios en su vida cotidiana.
- Ejercitarlos para que se dirijan a los niños con instrucciones sencillas.
- Orientarlos en los procedimientos de atención e interacción con los niños.
- Involucrarlos en la valoración de los avances de sus hijos
- Mantener una comunicación constante.

## **ANEXO 2**

### **RAZONES PARA INVOLUCRAR A LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.**

- Dar continuidad a las actividades de la escuela en la casa.
- Recuperar la cultura de la comunidad.
- Corresponsabilizarlos de sus hijos.
- La confianza en la comunicación en sus hijos
- Ver la importancia de los aprendizajes de sus hijos.

## ANEXO 3

### ENCUESTAS SOBRE LOS VALORES DE NUESTRA SOCIEDAD.

NOMBRE:

EDAD:

SEXO:

- 1- ¿Qué son los valores?
- 2- ¿Qué valores conoce?
- 3- ¿Qué valores tenemos en nuestra sociedad actual?
- 4- ¿Qué valores se han perdido en nuestra sociedad?
- 5- ¿Qué valores consideras importantes?
- 6- ¿Qué valores cree que habrá que recuperar y fomentar?
- 7- ¿Realmente está viviendo en función de los valores o en función de otros?
- 8- ¿Qué valores posee?
- 9- ¿Usted ha reflexionado sobre sus valores?
- 10- ¿Qué significa tener valor o ser valioso?

## **BIBLIOGRAFÍA**

## BIBLIOGRAFÍA

AVILA, Ana. La educación cívica en la escuela recurso para el maestro. 1ra. Edición México, DF editorial Paidós, 2000.

BOLÍVAR, Antonio. La evaluación de valores. Editorial 1995-1999.

DAVID, Isaac. La educación de las virtudes humanas. EUNSA, Madrid, 1976.

DELVAL, Juan. La presentación infantil del mundo social, en: Turiel Elliot, et. Al. El mundo social en la mente infantil. Madrid. Alianza Editorial, 1989.

DE LA PUENTE, Fernando. ¿Qué significa ayudar a la madurez? padres y Maestros, núm. 248, dic., 1999.

FROMM, Erich. La condición humana actual. México, 1ra edición, 1992

GARZA TREVIÑO, Juan Gerardo. Educación en valores. México, Editorial Trillas, 1ra edición, 2000.

GARCÍA, Susana. Et al. Una perspectiva teórica para el estudio de los valores, en: Normas y valores en el salón de clases, México, siglo XXI, 1992.

GUÍAS DE PADRES. SEP. Conafe. Dirección de educación inicial México DF. Primera edición. 2001.

HERSH, Richard, cat. Al. El arte de la educación moral: el rol del profesor. En: El crecimiento moral. De piaget y Kohlberg. España) Narcea, 1988.

IBAÑEZ, Martín. Educación en valores para una sociedad abierta y plural: Aproximación conceptual. México 2da edición 1991.

LIMOSNER, Ventura Manuel. Actitudes, valores y normas en el currículos escolar, Madrid España editorial escuela española. S.A., 1992.

MANUAL DEL PROMOTOR EDUCATIVO. Conafe.SEP. segunda edición. México, 2002.

MORENO, Marín. La pedagogía operatoria, México 2da edición; editorial trillas, 1977.

PASCUAL, Antonia. La educación en valores desde la perspectiva del cambio en: clarificación de valores y desarrollo humano. Madrid, Narcea, 1998.

PIAGET, Jean. Orígenes y desarrollo del entendimiento. Editorial, El manual moderno, S. A. de C.V., México, D.F., 1982.

RICHARDS, Martin. La integración del Niño en el mundo social. Amoriortu, editores.

UPN REVISTA REENCUENTRO VOLUMEN 18, año VII, junio del 2002.

SEP. Desarrollo de habilidades para la dirección y liderazgo transformacional. México 2001, cuarta edición.

SCHMELKES, Sylvia. La formación de valores en la educación básica 1ra. Edición 2004, México.

STIEGEL. La vida cotidiana como recurso didáctico hacia una Escuela más autentica, México DF omosapiens edición 2000.

TRILLA, Jaume. Clases de valores y cuestiones controvertidas, en: el profesor y los valores controvertidos. Neutralidad y beligerancia en la educación, Barcelona, 1992.

VILLORO, Luís. Sobre relativismo cultural y universalismo ético. en estado plural, pluralidad de cultura, México Paidós. 1998.

<http://htm/.rincondelvago.com/valores-de-lasociedad.html>. 91. Revisado el 16 - sep.- 2008.

<http://www.monografias.com/trabajos14//los-valores.shtml>. Revisado el 24 - oct. - 2008.

<http://www.mundogar.com/ideas/reportaje.asp?iD=10583>. Revisado el 14 - nov. - 2008.

<http://usuarios./ycos.elesc86 sierra/pradera/act-/.htm>. Revisado el 08 - enero -2009.

<http://www.filosofia .org./mfa/fabo994a.hotmail>. Revisado 12 - marzo - 2009